
DESDE BRUSELAS

Gana la derecha franquista

Carlos JULIA

¿Quién tiene el poder en España? ¿Es posible una reforma democrática? La crisis Arias ha puesto nuevamente en circulación los interrogantes de siempre por los medios europeos y aliados de Bruselas, donde la sospecha de la “dimisión” dio paso a la perplejidad con la biografía de su sucesor, cuyo nombre resultaba totalmente desconocido. Tanto en la Comunidad Económica Europea como en la Alianza Atlántica las primeras impresiones de incredulidad desembocan en una *sensación general de desencanto y escepticismo*, que probablemente termine ahogando el crédito político exterior conseguido hasta ahora por los monarcas españoles.

Desde los que consideran que el franquismo

continúa impertérrito y dueño del timón político del país hasta los que enjuician la designación de Adolfo Suárez como un simple paso atrás en el proceso reformista, la decepción que se detecta es muy fuerte y se va aceptando a medida que llegan las reacciones pesimistas de casi todas las capitales de los países miembros de la CEE o de la OTAN.

Aunque a nivel oficial, como es usual en estos casos, no se obtienen reacciones en la comunidad de los “nueve”, a nivel oficioso, los comentarios suben de tono negativo. Para muchos dirigentes comunitarios, el nuevo giro político que parecen adquirir los acontecimientos españoles puede dar el golpe de gracia a la paciente y tenaz labor de José María de Areilza, en su empeño de presentar ante Europa una España en ruta decidida hacia la democracia.

En la OTAN, la impresión es especialmente decepcionante y en algunos medios competentes se subraya que la elección de un hombre tan estrechamente ligado al Movimiento va a frenar la fuerte campaña norteamericana en favor del ingreso de España en la Alianza, dando razón a los países aliados europeos que vienen esgrimiendo todo tipo de preocupaciones para evitar la entrada de una España franquista en la organización defensiva atlántica. ■